

Prólogo

En sólo doce años, un hombre hasta entonces desinteresado en la política, adquirió presencia y fuerza suficientes para romper el monopolio que un partido ejerció sobre la sociedad mexicana durante siete décadas. Por supuesto, junto a Vicente Fox estuvieron en su hazaña de ganar la Presidencia de la República el Partido Acción Nacional, el más tesonero propulsor de la democracia electoral en nuestro país, y un vasto movimiento ciudadano anhelante de un cambio no por difuso menos exigente. Pero la gran movilización civil y partidaria que arrojó al PRI de Los Pinos fue encabezada por una persona ajena por completo a los moldes y usos de la vida pública mexicana.

A diferencia de sus predecesores, todos los presidentes elegidos desde 1929, Fox no se educó en el sistema público de enseñanza. No pertenecía al partido gubernamental. No se había preparado para el ejercicio del poder presidencial a través de una carrera en la administración pública, la civil o la militar. No ocupaba, por lo tanto, un puesto en el gabinete federal a la hora de convertirse en candidato a la Presidencia. Ni siquiera vivía, como todos los demás, en la ciudad de México, el centro nervioso de la política nacional.

¿Quién es, entonces, ese hombre?

Expuesto en los últimos años a una intensa atención pública, por las singularidades de su presencia en el escenario político, Vicente Fox es, no obstante, un desconocido. Lo es aún después de su elección el ~~dos~~ de julio, a pesar de la activa estrategia de comunicación que lo tuvo por centro durante su campaña. Consciente de la ^{obligación} ~~necesidad~~ de proyectar su personalidad más allá de los lemas y los discursos, él mismo puso a circular su autobiografía en 1999. Pero ya se conocen las limitaciones de ese género literario o histórico, ^{en} ~~especialmente~~ si se practica con fines proselitistas. A la condición necesariamente selectiva de la memoria se añaden en ese caso las consideraciones de conveniencia y oportunidad, ^{ya como} ~~y~~ la pertinencia de alumbrar algunos tramos de la propia vida mientras otros se dejan en la penumbra.

Resolví por esos motivos preparar esta semblanza biográfica de Fox. En cada uno de los capítulos se otorga importancia ^{los} ~~al~~ contexto ^{es} social e histórico en que se desarrolló la vida del próximo ^{es} ~~Presidente~~ de la República. Sólo ocasionalmente aparece algún intento de penetración ^{ps} ~~psicológica~~ en su carácter, algo al mismo tiempo inútil o innecesario dado el talante extrovertido del personaje. Puse especial atención a indagar sobre las porciones de la vida de Fox menos atendidas por el público. Por eso la campaña presidencial requirió un desarrollo menor que el material de otros capítulos. En sentido contrario, conferí

especial relevancia al proceso en el cual Vicente Fox fue candidato y Carlos Medina resultó gobernador de Guanajuato.

La investigación incluyó la búsqueda de información en registros y archivos documentales. Acudió también abundantemente a las propias palabras de Fox, no sólo las que forman su libro sino las que a lo largo de los años prodigó en discursos y conversaciones con periodistas, incluido el propio autor. Éste dialogó con muchas personas que han atestiguado desde diversos miradores el trayecto vital de Fox. Algunas de ellas accedieron, a pregunta expresa, a figurar en un cuadro de reconocimientos a su apertura. Pero como otras tantas eligieron no aparecer, resolví eliminar toda mención a los entrevistados, a fin de no generar especulaciones sobre sus dichos. Esta obra se ha beneficiado ^{con} ~~ampliamente~~ ^{tod} ~~amente~~ de otras que se citan a lo largo del texto y de que se da cuenta en la bibliografía, sin necesidad de fatigar al lector con referencias de pie de página. Igualmente ^{de} ~~fue~~ ^{en} ~~provechosa~~ ~~la cosecha hemerográfica~~, que también recibe el crédito correspondiente. En ese aspecto ^{en} ~~particularmente~~ ^{mente}, y en la selección del material fotográfico, fue muy valiosa la contribución de Raúl Muñiz Torres, que colabora conmigo en términos que agradezco ^{de} ~~cordialmente~~ ^{manera} ~~mente~~.

Igualmente agradezco a la Editorial Grijalbo, a través de Gian Carlo Corte y Ariel Rosales, su paciencia para recibir un manuscrito largamente adeudado. Éste fue preparado con la velocidad que exige el trabajo periodístico en general, ya sea que se publique ^{en forma} ~~cotidianamente~~ o se vea ennoblecido por el formato del libro. ^{ofrezco} ~~Pido~~ disculpas si esa celeridad se convierte, aquí o allá, en inexactitudes. Serán las menos, pues el trabajo fue sometido a la revisión exigente de Shulamit Goldsmit, a quien también por eso lo dedico.

^{Casimiro} ~~Igualmente~~ entrego estas páginas, por las razones de siempre y las que se acumulan cada día, a mis hijos Luis Fernando (con Patricia), Tomás Gerardo (con Marina), y Rosario Inés, ~~así~~ como a su madre, Marta Isabel, que comienza una nueva vida.

Igualmente fue provechosa la cosecha hemerográfica, que también recibe el crédito correspondiente. En ese aspecto particularmente, y en la selección del material fotográfico fue muy valiosa la contribución de Raúl Muñiz Torres, que colabora conmigo en términos que agradezco cordialmente.

Igualmente agradezco a la editorial Grijalbo, a través de Gian Carlo Corte y Ariel Rosales, su paciencia para recibir un manuscrito largamente adeudado. Este fue preparado con la velocidad que exige el trabajo periodístico en general, ya sea que se publique cotidianamente o se vea ennoblecido por el formato del libro. Pido disculpas si esa celeridad se convierte, aquí o allá, en inexactitudes. Serán las menos pues el trabajo fue sometido a la revisión exigente de Shulamit Goldsmit, a quien también por eso lo dedico.

Igualmente entrego estas páginas, por las razones de siempre y las que se acumulan cada día, a mis hijos Luis Fernando (con Patricia), Tomás Gerardo (con Marina), y Rosario Inés; así como a su madre, Marta Isabel, que comienza una nueva vida.